

Editorial

El prefijo POST- en los debates actuales de la Antropología Filosófica

Desde las últimas décadas del siglo pasado, buena parte del pensamiento crítico recurre a los sintagmas que incluyen el prefijo post- para operar tanto un diagnóstico como una posible manera de plantear problemas que den cuenta de las novedades que el presente trae consigo. A finales de los años 70, Jean-François Lyotard reflexionó sobre esta operación, como parte de su elaboración del concepto de postmodernidad. En esa ocasión, Lyotard señalaba que, si bien el prefijo indica en principio una sucesión diacrónica (y viene después de x), la cronología lineal que esta sucesión supone no es neutra sino moderna, en tanto "está estrechamente atada al principio de que es posible y necesario romper con la tradición e instaurar una manera de vivir y de pensar absolutamente nueva". Precisamente es sospechando de eso "nuevo" que se presentaría como radicalmente diferente que se ha generalizado el uso del prefijo post-, al comprender que se utiliza para señalar (i) una tradición de problemas anterior de la que lo "nuevo" depende y (ii) el hecho de que se la impugna parcialmente. Es decir, el uso de este prefijo implica señalar la línea de investigación con la cual se pretende discutir, algo que fuerza a instalarse en una posición que por momentos es ambigua.

En el caso de la AF, este problema es particularmente agudo, al menos por dos razones. La primera se presenta cuando se concibe a la AF como una disciplina principalmente teórica y se relaciona con el carácter un tanto fallido de sus fundamentos en tanto tal, desarrollados in extenso por Heidegger (quien, además, reconduce el problema a la finitud humana y su relación con la fundamentación de la metafísica). En este punto, la AF parece incapaz de estar a la altura de su propio proyecto (la de una "Ciencia del Hombre"), en la medida en que se decanta como una ontología regional o bien como un saber corroído por la indeterminación de su objeto, método y alcance. Si este fuera el caso, referirse a un "post-" en el marco de la AF debería explicar primero

por qué se permanece en dicho marco (por su relevancia, por su tradición, por la historia de sus problemas) para, así, ser capaz de señalar continuidades y rupturas. El segundo orden de razones se presenta si tomamos la AF como perteneciente a la filosofía práctica, algo que plantea problemas fundamentalmente ético-políticos y metodológicos: en qué sentido hablar de un post-(humanismo, antropocentrismo, eurocentrismo), implica un aporte significativo capaz de ofrecer mejores herramientas para la valoración de los principios que guían la acción humana (individual o colectiva). Por supuesto, en condiciones concretas de reflexión, ambas líneas se entrecruzan, generando planteos filosóficos que, en general, tienen la necesidad de crearse una tradición particular y situada (habitualmente alejada de los autores "clásicos" alemanes) donde inscribir sus problemas e interrogantes.

En el caso de la AF tal como hemos visto que se practica en las cátedras que conforman la Red Argentina Intercátedras de Antropología Filosófica (RAIDAF¹), la reflexión epistemológica parece anudarse de manera singular con la práctica, en la medida en que se hace evidente una tendencia a aprovechar la heterogeneidad de fuentes (practicada en general como interdisciplina) para extender el objeto y alcance de la reflexión.

7

Los artículos que componen este dossier están organizados a partir de dos hilos conductores. El primero de ellos atañe a lo que podríamos llamar una tematización política del lugar de enunciación de quien se dedica a la antropología filosófica. En este marco surgen preguntas acerca de si las unidades de análisis propias de la investigación en nuestro campo ("hombre", "humano", "sujeto", "cultura", "agencia") presentan sesgos que, en algún

¹La Red Argentina Intercátedras de Antropología Filosófica es una red federal conformada por las distintas cátedras de AF en materias de grado dentro de carreras universitarias argentinas. La Red fue creada en el año 2020 y, desde esa fecha, mantiene un núcleo activo de eventos virtuales y presenciales que permiten discutir problemas significativos del área, dando lugar a expresiones y variaciones de cada lugar geográfico, trayectorias investigativas y marcos conceptuales. La Red cuenta con el siguiente sitio web que compila la información de las distintas cátedras <https://blogs.ffyh.unc.edu.ar/redantropologiafilosofica> . Para información actualizada sobre las actividades de RAIDAF remitimos a <https://www.facebook.com/redarg.antropologiafilosofica>

sentido, pueden ser detectados y superados. El segundo hilo conductor de este dossier está relacionado con la dimensión metodológica implícita en la interrogación por el prefijo post-. En el caso específico de la antropología filosófica, esta indagación asume tensiones conceptuales entre el pre-, el post-, el anti- y el pro- en sus diversas variantes (humanismo, antropocentrismo, etc). Se trata de posibilidades conceptuales cuyo entramado no puede determinarse de manera sencilla en la medida en que implica frecuentes solapamientos y transversalidades.

Siguiendo estos dos hilos conductores, reunimos aquí seis trabajos que procuran reflejar un cierto estado del campo en la antropología filosófica y buscar determinar, aunque sea de manera acotada y provisoria, algunas de las tensiones conceptuales más relevantes para nuestro aquí y ahora.

En primer lugar, el artículo de Irene Audisio, Yanina Luponio y Paloma Rico aborda la crítica feminista al androcentrismo en el campo de la antropología filosófica. En este sentido, reconstruye el campo propiciado por el post-androcentrismo y, a través del tejido provisto por pensadoras feministas y posthumanistas, propone remover la idea de Hombre como centro de la disciplina.

Por su parte, el artículo de Malén Calderón problematiza el estatuto conceptual de "lo humano" en términos de aquello que constituye la "humanidad universal" desde el marco general del giro ontológico y la decolonialidad. Con tal objetivo, este trabajo explora el concepto de imagería cyborg (Haraway) y lo monstruoso (Cohen) a través de la noción harawayana de figuración, delineando una perspectiva posthumanista para el campo de la antropología filosófica.

El artículo de Diego Parente se ocupa de mapear algunas modalidades de la figura del post- en antropología filosófica. Luego de ofrecer ciertas observaciones metodológicas sobre la estructura propia del post- en toda interrogación filosófica, este trabajo introduce una distinción entre

antropocentrismo epistemológico y ontológico, y procura determinar variantes de este último situándolo en el marco específico de la discusión contemporánea sobre la agencia.

En cuarto lugar, Noelia Billi propone la idea de lo post-alimentario para analizar el presente en el marco de una ecología crítica de la excepcionalidad humana. Allí ofrece, como acceso a la problemática, una revisión de la agricultura en tanto relación entre los seres humanos y las plantas.

El trabajo de Federica Scherbosky y Aldana Contardi recurre al enfoque del pensamiento crítico latinoamericano y el a priori antropológico para cuestionar la supuesta universalidad del hombre que constituye el pilar de la Antropología Filosófica en sus orígenes disciplinares. Sumando asimismo las líneas de pensamiento andino, se inscribe situadamente en una tradición humanista ampliada que apunta a cuestionar la colonialidad del poder y el saber.

Por último, Mariano Gaudio apuesta por una Antropología Filosófica americana como estrategia para reconfigurar el sentido del prefijo post-. Visibilizando múltiples modernidades, tal como se figuran en las obras de Rodolfo Kusch, Simón Rodríguez y Enrique Dussel, el artículo apunta a disputar el carácter monolítico y homogéneo de la idea europea de Modernidad que sería ínsita a la constitución de la disciplina.

Noelia Billi y Diego Parente